ERNESTO GUEVARA

Antes de llegar a Cuba

Por YELANDI MILANÉS GUARDIA

Los viajes que Ernesto Guevara de la Serna realizó por por Argentina y otras naciones de Latinoamérica fueron de gran importancia para su pensamiento político.

El primero, por el norte del país gaucho, lo inició el 1 de enero de 1950 y duró seis semanas, para recorrer la increíble distancia de cuatro mil 500 kilómetros. En esa epopeya, empleó una vieja bicicleta, a la que colocó hábilmente un pequeño motor.

El objetivo principal era llegar a San Francisco del Chañar, cerca de donde él vivía de joven, para visitar a su amigo Alberto Granado, quien trabajaba en una leprosería.

En el mencionado hospital, ambos ayudaron a pacientes, y Ernesto aprovechó la ocasión para volver a su natal Rosario, donde se reencontró con antiguos compañeros de escuela y amigos.

Cuando el viaje parecía terminado, el veinteañero se dirigió hacia las provincias más pobres de Argentina, suceso que influyó determinantemente en su cambio de pensamiento.

SEGUNDO Y TERCER VIAJES

El segundo emprendimiento tuvo lugar gracias a que pidió trabajo como médico en una flota petrolera estatal, Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El 9 de febrero de 1951, se embarcó en el buque cisterna Anna G, para una travesía de seis semanas. Pero no sería su único periplo con esta empresa, pues en junio, cuando dejó de trabajar, había realizado cuatro viajes y sumaba más tiempo navegando que en tierra firme. Durante estas incursiones marítimas recorrió la costa atlántica de Sudamérica, hasta la colonia británica de Trinidad y Tobago.

La tercera aventura fue iniciativa de su amigo Alberto Granado, quien le propuso recorrer toda Sudamérica durante un año. El viaje lo realizarían con la moto de Alberto, la Poderosa, vieja motocicleta modelo Norton.

El 14 de enero de 1952, los dos noveles argentinos comenzaron aquel recorrido, que estuvo plagado de anécdotas, pues lo realizaron con poca plata y, normalmente, para dormir y comer dependían mucho de las personas de los lugares donde estaban.

Sus aventuras e historias que vivieron rozan lo humorístico. Una noche, cuando dormían en el granero de una familia austríaca, Ernesto despertó al escuchar arañazos y gruñidos en la puerta: un par de ojos brillaban en la oscuridad. Prevenido sobre la ferocidad de los «tigres chilenos», cogió el Smith & Wesson y disparó una sola vez. Cesaron los ruidos y se puso a dormir de nuevo.

Por la mañana, descubrieron que el animal muerto no era un puma, sino el perro alsaciano llamado Bobby, la adorada mascota de la familia. Escaparon corriendo cuesta abajo con La Poderosa, que se negaba a arrancar, seguidos por las imprecaciones y los insultos de sus anfitriones.

Otras peripecias fueron cruzar a nado el Amazonas, y la historia risible de que en un baile Ernesto tuvo serios problemas, porque no sabía distinguir el tango del mambo, para determinar cuál de los movimientos aprendidos de memoria debía ejecutar.

La verdadera importancia de este viaje fue el cambio de pensamiento de Guevara, tras estar en contacto con la pobreza más extrema en los numerosos lugares visitados.

En su diario anotó: "El personaje que escribe estas notas murió al pisar de nuevo tierra argentina. El que las ordena y pule, «yo», no soy yo; por lo menos no soy el mismo yo interior. Este vagar sin rumbo por nuestra «Mayúscula América» me ha cambiado más de lo que creí".

CUARTO PERIPLO Y LUEGO GUATEMALA

El cuarto y último viaje que realizó Guevara de la Serna comenzó en julio de 1953, acompañado de su amigo Carlos Calica Ferrer. Salieron de Buenos Aires, en tren, con dirección a Bolivia. En La Paz, ambos pudieron ver los movimientos revolucionarios que había por aquel entonces, las calles estaban llenas de indios armados con fusiles, algo que sorprendió mucho a Ernesto. Luego Calica fue a Venezuela con Alberto Granado, y él tomó rumbo a Guatemala, donde el coronel Jacobo Árbenz había comenzado reformas agrarias y políticas muy interesantes, en contra de los intereses extranjeros. Con estas acciones, que muchas personas apoyaron, se ganó la enemistad estadounidense, debido a lo cual la Agencia Central de Inteligencia (CIA) planeó un golpe de Estado para derrocar aquel gobierno izquierdista calificado de comunista.

Corría 1954, el joven argentino llegó a Guatemala en condiciones económicas críticas; intentó buscar trabajo como médico, pero no fue aceptado y sobrevivió como buenamente pudo.

Allí conoció a personas clave en su vida posterior, como la peruana Hilda Gadea, joven economista que trabajaba para el gobierno de Árbenz y se convertiría en su primera esposa.

También conoció a Ñico López, cubano veterano del asalto al cuartel Carlos Manuel de Céspedes, el 26 de julio de 1953. Hicieron una gran amistad y Ñico le dio el famoso mote de Che, debido a las de veces que el argentino repetía la palabra.

Hilda intentó ayudar a Ernesto a encontrar un puesto de médico, mientras Ñico y el argentino debatían, y éste finalmente simpatizaba con las ideas socialistas.

En junio de 1954, los Estados Unidos actuaron contra el gobierno de Jacobo Árbenz, consiguieron equipar a un pequeño ejército fuera del país, que penetró en Guatemala, precedido de bombardeos aéreos en la capital. La lucha no duró más de dos semanas, y los golpistas se agenciaron rápido el poder.

El joven gaucho defendió hasta el final que se debía realizar un último esfuerzo para detener la intentona. La CIA estuvo al tanto de lo expresado por un tal Ernesto Guevara de la Serna, quien quería realizar una última defensa. Los datos fueron pasados por escrito y guardados en una carpeta. No sabían los de la CIA que posteriormente su nombre y sus apellidos ocuparían una sala entera llena de informes.

MÉXICO Y LOS CUBANOS

Tras medio año en Guatemala, Ernesto Guevara se trasladó a México. Allí reencontró a Hilda, se casaron y nació una niña, Hildita, a la que el papá llamaba cariñosamente Pequeña Mao. Pero la relación no fructificó y se separaron.

Las conversaciones con los cubanos, por el contrario, comenzaban a ser más fuertes e intensas. Las reuniones eran comunes. En junio, el Che intercambió por vez primera con Raúl Castro, con quien entabló una gran amistad, gracias a sus pensamientos políticos cercanos, pues ambos se consideraban marxistas-leninistas. Luego Fidel conoció al famoso argentino del que tanto se hablaba.

Ernesto y los cubanos se reunían muy a menudo en la casa de una amiga, María Antonia. Una noche, el joven líder cubano le propuso unirse a su grupo guerrillero, cosa que el argentino aceptó sin dudar.

Después de unas semanas, el grupo guerrillero de Fidel se trasladó a una finca a las fueras de México D.F., donde comenzaron el entrenamiento.

Tras largas semanas de preparación, los guerrilleros estaban listos para la gran aventura que estaba por venir. El Che se había ejercitado, a pesar del asma e, incluso, ya le consideraban capacitado para ser líder.

El día 25 de noviembre de 1956, el yate Granma salió de las costas mexicanas con dirección a Cuba. Aunque no lo imaginara, la epopeya iniciada sería un parteaguas en la vida del joven argentino, quien dejaba detrás el ansia frenética por la aventura, para irse convirtiendo con el paso del tiempo en un guerrillero que no solo anhelaba la libertad de Cuba, sino la de otras tierras del mundo, donde, luego del triunfo revolucionario, reclamarían el concurso de sus modestos esfuerzos.

Fuente: Sitio web archivoshistoria.com

Vida y Salud

A cargo de:
María Valerino San Pedro

Si su niño respira por la boca, acuda al estomatólogo

"Ay, doctora, ya no sé qué hacer con mi niño de cinco años, por más que trato, mantiene la boca abierta desde el momento en que se duerme, y se le reseca y comienza a toser".

Así le dijo la vecina del policlínico Jimmy Hirtzel, de Bayamo, a la doctora Elaine Sosa Vázquez, especialista de primer grado en Estomatología General Integral, quien explica al respecto:

"La respiración constituye un proceso fisiológico que debe ocurrir a través de las fosas nasales; el aire se inspira, es filtrado, se recalienta e hidrata, para llegar en óptimas condiciones a los alveolos pulmonares.

"El aire penetra por la nariz fácilmente, con cierre simultáneo de la cavidad bucal. Este proceso fisiológico permite un buen desarrollo del resto de las funciones orofaciales y, por consiguiente, un crecimiento esquelético armonioso.

"Solamente ante un esfuerzo como, por ejemplo, la práctica de deportes, no es suficiente el aire que entra por las fosas nasales, y entonces el individuo se ve obligado a abrir la boca en busca de mayor cantidad de aire para los pulmones.

"Cuando por una insuficiencia nasal orgánica o funcional, este mecanismo se interrumpe, impidiéndose el libre paso del aire por las fosas nasales, se pondrá en marcha un mecanismo de supervivencia para adaptarse, y la respiración bucal aparece como alternativa para mantener una vía aérea accesible."

La doctora menciona entre las causas de la respiración bucal temporal, un resfriado o catarro nasal, como en el caso de sinusitis y bronquitis; estacional, la asociada a alergias nasorrespiratorias, por ejemplo, en las rinitis alérgicas o vasomotoras, y la crónica, derivada de obstáculos en las vías aéreas superiores e inferiores.

"Algunos pacientes respiran por la boca sin que existan causas evidentes, debido a la permanencia de hábitos incorrectos en la función de los músculos respiratorios.

"El estomatólogo, basándose en los signos y síntomas realiza un diagnóstico presuntivo, y deberá indicarle al paciente una visita al especialista en otorrinolaringología y al alergista, para que establezcan el diagnóstico definitivo del síndrome de respiración bucal.

"Los efectos inmediatos de la respiración bucal consisten en la introducción de aire seco, frío y cargado de polvo en la boca y la faringe, siendo pobre la cantidad de oxígeno que entra a la sangre. En estos niños es frecuente observar anemias, hipoglobulinemia, leucocitosis, pérdida de expansión normal de los pulmones, déficit de peso, inmunodeficiencia y a menudo tórax aplanado.

"En el aparato circulatorio se presentan trastornos funcionales, palpitaciones, soplos y variaciones de la tensión arterial, además disminución de la capacidad intelectual, de la audición, el olfato y el gusto. Es frecuente observar en estos pacientes la escoliosis y el pie plano.

"La detección temprana de esta disfunción permite interceptar la instalación de deformidades que podrían llegar a ser severas, dejando profundas huellas funcionales y psicológicas en el paciente afectado, y su tratamiento en niños de corta edad es más fácil y menos costoso que el tardío de un hábito arraigado", concluye.